

Jesús en el Camino de Emaús

Oración: Pedir para sentirse contento y regocijarse intensamente al celebrar la Resurrección y gloria de Jesús.

Introducción:

Usted ha oído sobre la resurrección de Jesús. Podría ser que usted ya lo haya visto en persona. ¿Es esto posible? ¿Es esto un sueño? Usted no sería el primero al que se le haya hecho difícil creer la noticia de que Jesús ha resucitado. Parece que Jesús se le ha revelado a cada uno de sus discípulos de manera tal que ellos puedan entender y reconocerlo. Para algunos ha sido al partir el pan. Para Tomás implica tocar las manos y el costado de Jesús. ¿De qué manera se le revela Jesús a usted?

Usted y su amigo van de camino hacia el pueblo de Emaús. Sería bueno alejarse de Jerusalén. Usted está disfrutando tanto la conversación con su amigo que no se da cuenta de que alguien se ha unido a ustedes. ¿Cómo usted reacciona a este extraño que no parece saber que le han arrebatado a Jesús de su vida antes de que hiciera todas esas maravillas que usted tenía la esperanza que Él hubiera hecho?



Mientras el hombre comienza a hablar, a usted le parece haber escuchado antes esa voz y la autoridad con que Él habla. ¿Cómo le hacen sentir Sus palabras cuando Él habla sobre Jesús? Parece como si este hombre conociera a Jesús muy bien, sin embargo, usted aún no lo reconoce.

Parece que Él quisiera seguir caminando, pero usted ha disfrutado tanto de su compañía que lo invita a quedarse con usted. Cuando Él toma el pan en sus manos y lo comparte con usted, algo muy especial ocurre dentro de usted y finalmente lo reconoce. ¡Es Jesús!

Por supuesto, ahora todo parece tener sentido. ¿Cómo no pudo haberse dado cuenta antes? Entonces Jesús desaparece. Usted se queda con su compañero. ¿Qué ustedes se dicen uno al otro? ¿Con quién usted puede compartir esta experiencia? ¿Cómo usted puede explicar lo que ha ocurrido? ¿Qué expectativas tiene usted para el futuro? ¿En qué otro lugar podría usted descubrir a Jesús?

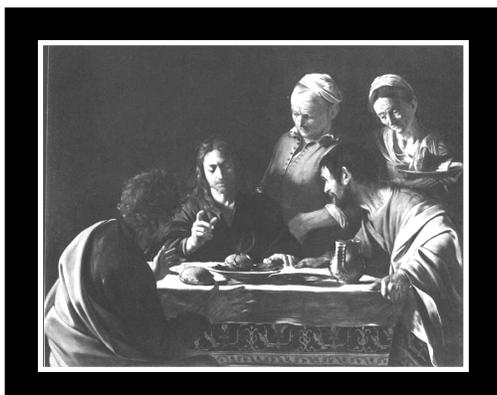
Al prestar atención a sus propios sentimientos, ¿cuánto desea usted estar con Jesús? Como Isaías dice, “Busca al SEÑOR mientras se deje ser hallado; llámalo mientras esté cerca”. Hable con Jesús, pues Él desea mucho compartir con usted el gozo de la resurrección. Hable con Jesús, pues Él desea compartir su alegría con usted. Deje que las palabras de Jesús le llenen su corazón y lo quemem con Su ardor.

*El amor consiste en compartir lo que uno tiene
y lo que uno es con aquéllos a quienes uno ama.
El amor se debe demostrar más con nuestras acciones que
con las palabras.
Cita: lazo de la vida*

Lucas 24: 13-35 La aparición de Jesús en el camino hacia Emaús – Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: “¿De qué van discutiendo por el camino?” Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: “¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?” “¿Qué pasó?”, les preguntó. Le contestaron: ¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!” Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas. En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.” Entonces Él les dijo: “¿Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?” Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas. Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.” Entró, pues, para quedarse con ellos. Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces se dijeron uno al otro: “¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los de su grupo. Éstos les dijeron: “Es verdad: el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.” Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Juan 20:19-29 Jesús se le aparece a los discípulos – Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: “¡La paz esté con ustedes!” Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. Jesús les volvió a decir: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también.” Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo: a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos.” Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al *Señor*.” Pero él contestó: “Hasta que no vea la marca de los clavos en sus manos, no meta mis dedos en el agujero de los clavos y no introduzca mi mano en la herida de su costado, no creeré.” Ocho días después, los discípulos de Jesús estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos. Les dijo: “La paz esté con ustedes.” Después dijo a Tomás: “Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree.” Tomás exclamó: “Tú eres mi *Señor* y mi Dios.” Jesús replicó: “Crees porque me has visto. ¡Felices los que no han visto, pero creen!

En éstas o palabras semejantes ... Mi amigo Cleofás y yo estamos extenuados emocionalmente. Uno de nuestros amigos, nuestro líder, acaba de haber sido crucificado. Yo lo había seguido hasta Jerusalén debido a sus obras maravillosas. Este hombre había hecho cosas que yo creía que eran imposibles de hacer. ¡El le había enseñado a saltar a los cojos y a hablar a los mudos! De verdad que pensaba que no había cosa alguna que este gran profeta no pudiera hacer. Pero entonces él fue asesinado por los Sumos Sacerdotes y los romanos. Tuve que irme de este pueblo. Ahora que Jesús se ha ido, me siento como si hubiese malgastado los últimos años de mi vida siguiéndolo. Sintiéndonos deprimidos y sin esperanza, Cleofás y yo decidimos regresar a nuestro pueblo. Nosotros, al igual que muchos otros que habían seguido a Jesús, decidimos comenzar nuestro retorno a la ciudad el lunes después que Él había muerto. Algunas personas y yo habíamos oído unos rumores locos de los amigos más cercanos de Jesús de que Él ya no estaba en la tumba, sino que estaba vivo. Yo estaba contento de alejarme de ellos. ¡Ellos parecían estar locos! Yo mismo había presenciado con mis propios ojos cómo Jesús había dado su último suspiro. Parecía como si ellos estuvieran en negación de su muerte y que lo que necesitaban era olvidarse y seguir adelante con sus vidas. Cleofás y yo conversábamos sobre todas estas cosas mientras caminábamos. De momento se une a nosotros un hombre que yo jamás había visto en mi vida. Yo creo que él había escuchado lo que estábamos hablando. Me sentí raro, como si yo hubiera conocido a este hombre por mucho tiempo y que era un amigo muy querido. Él nos dijo cómo el propósito de Jesús era morir. Al oír esto me sentí confundido y sentí deseos de discutir con este hombre, sin embargo, decidí escucharlo. Él comenzó a analizar diferentes textos bíblicos y a explicar cómo el mesías había sido enviado a ser un servidor en el sufrimiento, incluyendo su propia muerte. Mientras él hablaba mi mente se fue abriendo, sentí como si hubiera tenido todas las piezas del rompecabezas frente a mí, pero que se me había olvidado que la caja estaba cubierta y no podía interpretar las piezas. Todo comenzaba a tener sentido. El viajero parecía que quería continuar caminando cuando Cleofás y yo llegamos a nuestro destino, pero yo quería seguirlo escuchando. Deseaba seguir alimentando mi mente (y también mi alma).



Todos nos sentamos a la mesa y este hombre continuó enseñándonos sobre las Escrituras. Al tomar el pan vi una sonrisa en su rostro. No entendí por qué se sonreía, pero lo vi como una buena señal. Cuando partió el pan, entonces comencé a reconocerlo. ¡ERA JESÚS! Yo me emocioné tanto que me quedé boquiabierto. No podía creerlo; de momento desapareció ¡FRENTE A MIS PROPIOS OJOS! No estaba seguro de que había visto lo que había visto. Pero el pan en el plato estaba partido en dos y yo sé que yo estaba despierto. Cleofás me dijo, “Ahora todo tiene sentido. Por eso es que yo sentía una emoción muy extraña en mi corazón”. Miré hacia atrás y me doy cuenta de que todo el tiempo sabía que era Jesús. Simplemente no había atado todos los cabos.

Practicando lo que se predica ... Para entender mejor el gozo de encontrarse con Jesús en lugares inesperados, vaya a pasear con un amigo. Mientras camina recuerde la historia de Jesús en el camino a Emaús. Después de haber caminado, reflexione por un rato cómo Jesús le acompañaba mientras caminaba con su amigo. Esperamos que mediante el Examen de Conciencia, usted haya descubierto una manera de encontrar la presencia de Dios en su vida diaria. Continúe atando cabos y respondiendo a la gracia de Dios en su vida.